



BURDEOS

VINO Y PATRIMONIO MONUMENTAL

Considerada **capital del vino**, el patrimonio monumental de Burdeos también invita a la escapada

Desde hace algunos años, **Burdeos** vive una gran transformación que ha puesto en valor su patrimonio arquitectónico. La incorporación del tranvía ha convertido su centro monumental en un espacio peatonal por donde también circulan bicicletas y autobuses eléctricos. En 2007, la inclusión del casco histórico como Patrimonio de la Humanidad de la UNESCO fue el espaldarazo definitivo y, hoy, sus edificios (siglos XVII al XIX) lucen limpios de polución.

Burdeos se desarrolló en el siglo XVIII gracias al comercio con las colonias, que situó a su puerto entre los primeros de Francia. En aquella época se convirtió en una urbe moderna y majestuosa: las murallas fueron derruidas, se levantaron edificios como el

Gran Teatro o la Bolsa, y se remodelaron calles y plazas. Al cielo de la ciudad apuntan las agujas de la catedral de San Andrés o la basílica de San Miguel, que junto a la de la San Seurin figuran entre los templos Patrimonio de la Humanidad del Camino de Santiago. Pero dentro de las 1810 hectáreas de perímetro protegido se encuentran también la iglesia de la Santa Cruz y las torres del Reloj y de Cailhau, puertas de las antiguas murallas.

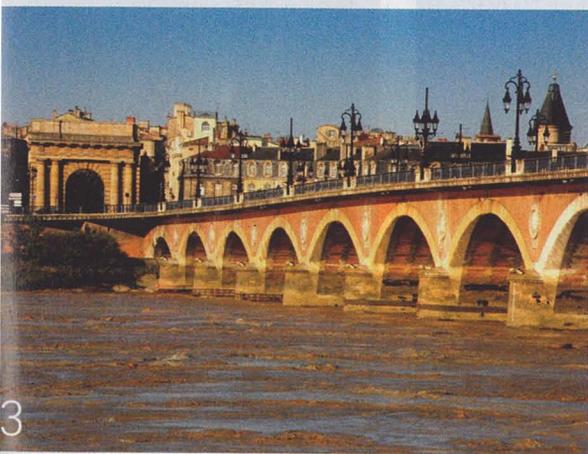
BURDEOS MODERNO

Aunque su imagen más significativa sigue siendo el monumento a los Girondis, frente a la explanada Quinconces, la Burdeos moderna se ha permitido licencias como el espejo de agua creado en 2007 a orillas del Garo-

na, donde se reflejan las fachadas de los edificios de la plaza de la Bolsa. Entre este lugar y el muelle de Bacalan, un amplio paseo de tres kilómetros junto al río permite que ciclistas, familias con niños, 'skaters', patinadores y practicantes del 'footing' se desplacen hasta la zona bautizada como "Les Hangars des Quais", antiguos hangares portuarios transformados en bares, restaurantes y tiendas de moda. Es la imagen renovada de un muelle que ahora acoge a los grandes transatlánticos que amarran en el centro de la ciudad, tras navegar por el inmenso Garona desde el Atlántico.

TIEMPO DE VENDIMIA

A finales de septiembre empieza la vendimia: 115.000 hectáreas de viñe-



os rodean la ciudad y llegan hasta los parajes más significativos de la provincia. En ellos están representadas 7 denominaciones de origen (A.O.C.) donde se crían algunos de los caldos más reputados a nivel mundial. **Saint Emilion** es una de las localidades más conocidas, tanto por sus vinos como por el interés arquitectónico del pueblo y de los viñedos que la rodean, declarados Patrimonio de la Humanidad en 1999, dentro del apartado de "Paisajes Culturales". Este reconocimiento llenó sus callejuelas de tien-

1 Y 2. PLAZA DE LA BOLSA Levantada en el siglo XVIII, cuenta con la fuente de las Tres Gracias (foto 1) y con originales estanques, convertidos en espejos de agua (foto 2).

3. PONT DE PIERRE Construido por orden de Napoleón, cruza el Garona en Burdeos.

4. SAINT ÉMILION La calidad de sus vinos se basa en la gran diversidad de terruños.

de estas tierras y como no, de sus vinos. Probablemente, san Emilion, que escogió este lugar para vivir los últimos 17 años de su vida como ere-

Burdeos se enriqueció en el siglo XVIII gracias al comercio con las colonias, que transformó la ciudad

de recuerdos, restaurantes y tiendas de vinos y 'macaron', el típico dulce de almendra del lugar.

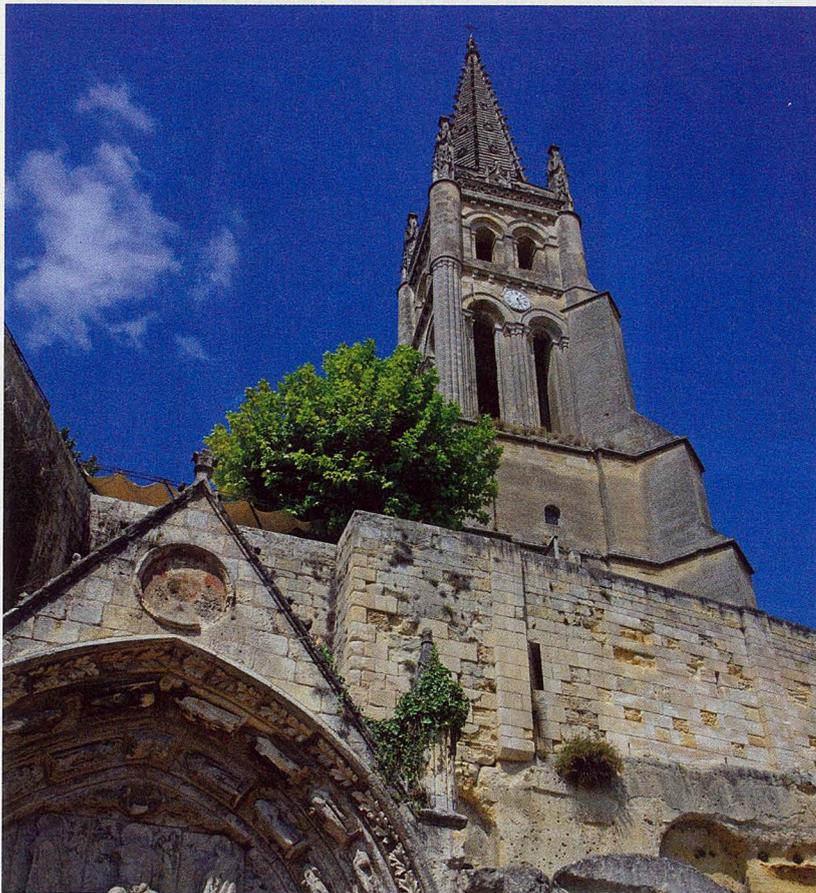
Para ser más exactos, romanos y árabes ya habían descubierto la calidad

mita –entre 750 y 767–, ya se sintió atraído por la bondad del paisaje. Le siguieron hasta cinco ordenes monásticas, de cuyos monasterios y conventos apenas quedan algunos >



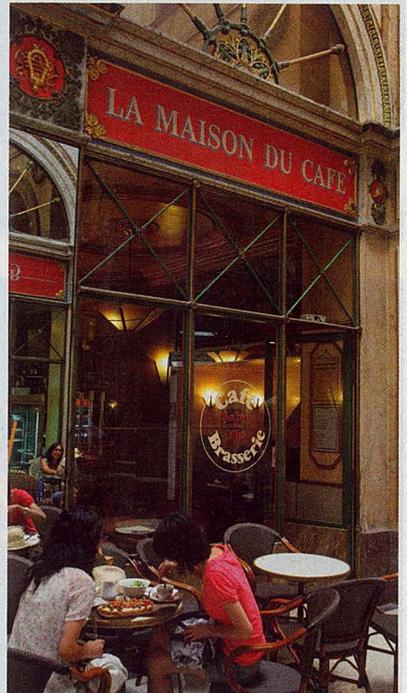
ARCACHON, CIUDAD BALNEARIO LA DUNA DE PYLAT

En el siglo XIX, Arcachon se desarrolló como ciudad balneario tras descubrirse la fuente termal de Santa Ana de las Abatilles. De aquel pasado conserva villas, centros termales y de talasoterapia, y el magnífico casino, frente a la playa. A pocos kilómetros se encuentra la duna de Pylat, un arenal (104 metros de alto por 2,7 km de largo), desde el que cientos de turistas contemplan la puesta de sol. Deslizarse por su ladera para tomar un baño es un verdadero placer.



IGLESIA TROGLODITA Los 196 escalones del campanario permiten disfrutar de Saint-Émilion a 70 metros de altura (izquierda).

GALERIE BORDELAISE Inauguradas en 1834, acogen algunas de las 'boutiques' y cafés más encantadores de Burdeos (abajo).



VIAJAR A BURDEOS

GUÍA PRÁCTICA

MÁS INFORMACIÓN

Comité de Turismo de Aquitania

Tel. +33 (0)5 56 01 70 00

www.tourisme-aquitaine.fr

CÓMO LLEGAR

Desde la frontera de Hendaya, la autopista A63 y la N10 permiten llegar a Burdeos en apenas 220 km. Un desvío anterior conduce a Arcachon. Hacia el este, a 30 km de Burdeos, se encuentra Saint-Émilion.

COMER Y DORMIR

Uno de los barrios con más 'glamour' de Burdeos es San Pedro, con multitud de restaurantes y agradables terrazas. El **Bar à Vin**, frente a la Oficina de Turismo, ocupa un magnífico edificio del siglo XVIII, donde los vinos se acompañan de quesos y fiambres. Dos de los hoteles más prestigiosos son el **Hotel Majestic**, en un edificio del siglo XVIII del centro de la ciudad, y el **Gran Hotel The Regent**, frente a la Ópera.

Reservas en Agencias de Viajes RAC y www.racvn.net.

> restos. Sí vale la pena visitar la iglesia monolito excavada en el siglo XI, la más grande de Europa de estas características. En la visita guiada pueden descubrirse la cueva que habitó el santo, galerías de catacumbas excavadas en la roca y la descomunal iglesia troglodita, soportada por media docena de robustas colum-

tra la bahía de Arcachon, una entrada natural del Atlántico cerrada por el cabo Ferret y la población de **Arcachon**. Un perímetro de unos 70 km encierra un estuario de aguas tranquilas, ideales para los deportes náuticos y convertido en uno de los principales viveros de ostras de la costa atlántica. Port de La Hume, Port de

En la bahía de Arcachon, los viveros de ostras conviven con los aficionados a deportes náuticos

nas, reforzadas para soportar el peso de la torre (siglo XIII). A los pies del campanario, los tejados de las casas y el verde de la viña.

El elixir de la uva descansa en barricas alojadas en los 200 km de galerías subterráneas que se extienden bajo el pueblo, antiguas canteras que sirvieron para suministrar la piedra de palacios, templos y murallas.

A unos 60 km de Burdeos se encuen-

Larros, Port de la Barbotière o Port du Teich comparten este cultivo con el turismo. Desde los 53 metros de altura del faro del cabo Ferret se distingue la isla de los Pájaros, espacio protegido en el interior de la bahía, y el gran arenal de 25 km que se extiende hacia el norte, con un mar convertido en paraíso de los surfistas. |

Texto y fotos Jordi Bastart